

EL REBELDE

Dirección:
M. REGUERA
Casilla Correo 15 - Bs. Aires

PERIÓDICO ANARQUISTA

LA PROPIEDAD ES UN FUGO

SE PUBLICA POR SUSCRIBION VOLUNTARIA

APARECE CUANDO PUEDE

Necesidad de la Huelga General

Es sin duda la huelga general uno de los elementos más prácticos y factibles que los trabajadores pueden emplear para llegar á libertarse de las garras de la opresión y conquistar la verdadera libertad que desde tanto tiempo se viene preconizando para que el bienestar de la especie humana sea un hecho, un hecho de verdad.

Hay sobre la idea de la huelga general distintas y variadas opiniones, entre las cuales se cuentan adversarios de buena fe que ven en ella su completa inutilidad, cuya fuerza libertadora entienden que á de ser la revolución.

Es innegable bajo nuestro concepto que la revolución á de ser la que derrumbará las instituciones autoritarias que nos envilecen y denigran, pero no es menos innegable que dicha revolución á de ser originada y la aportará la huelga general.

De aquí pues viene la necesidad de la unión, tal como la entendemos los anarquistas, de la clase trabajadora, cuya educación en el terreno práctico de la lucha económica hará que adquiera conciencia revolucionaria, cuyo factor es indispensable para que un ideal pueda triunfar.

Así pues, hay que convenir en que la huelga general es una necesidad, al paso que es un deber de todos los anarquistas educar á la clase obrera en una buena orientación sanamente revolucionaria para que esté preparada para el gran día de las reivindicaciones sociales.

**

Entendamos nosotros por educación práctica revolucionaria, la lucha económica, esto es, el fomento y la propagación de huelgas en todo lo que se pueda revolucionarias y la intervención de los trabajadores en todos los levantamientos y conatos de insurrección, tendiendo siempre á encausar los motines y revueltas hacia al desmembramiento de la fuerza brutal de las instituciones burguesas.

Es así pues, como la clase obrera adquiere una buena educación práctica de los acontecimientos sociales, y es de este modo como se crea en el seno de la gran masa productora un hábito de odio natural destructible que no deja un momento de paz y tranquilidad á sus tiranos y opresores.

Nosotros somos de los que creemos en la necesidad que tiene la clase trabajadora de exigir á la burguesía por medio de la lucha económica todas las mejoras que pueda arrancarle y cree conveniente para mejor pasar su miserable existencia, cuyos efectos, anulan el programa de las «Mejoras Económicas» del partido Socialista autoritario cuyos miembros embaucan á los obreros prometiéndoles que desde la cámara de diputados conquistarán el bienestar del proletariado.

No se nos venga con el clásico argumento de que «á la burguesía poco le importa conceder á los trabajadores las mejoras que estos les exijan, por cuanto el burgues aumenta el precio de los productos, cuyo perjuicio redundará en contra de la

clase obrera, restando esta en el mismo estado que cuando trabajaba generalmente doce y catorce horas diarias y ganaba tres francos, que como en la actualidad que trabaja diez, once y doce horas diarias y gana cuatro y cinco francos por jornal, puesto que demasiado lo sabemos y nos consta; pero si que estamos en la creencia de que aun que el obrero se halle siempre en el mismo estado de vicisitudes, sin embargo vemos que el factor de la lucha económica para la conquista de mejoras en el trabajo, precipita el perfeccionamiento y desarrollo de la maquinaria, cuyos resultados son fatales para la clase obrera, que se ve condenada á la huelga forzosa y á la inmigración en tierras extrañas; pero es innegable también que acelera los grandes acontecimientos de la Revolución Social.

No somos de los que tomaremos un empeño decidido y emplearemos nuestras fuerzas para que la clase trabajadora se preocupe única y exclusivamente en la obtención de mejoras, sino que le diremos: lucha, batalla, rebélate contra tus opresores y á las denigrantes instituciones que dan margen y apoyan la villana explotación del hombre por el hombre, porque la felicidad y la emancipación de la clase proca, no vendrá simplemente por las revueltas callejeras á que pueden dar motivo las huelgas locales, sino que estas son un factor para habitar al proletario á la lucha violenta contra los lacayos de la autoridad y para acelerar aquel gran día que los obreros de todos los países universalmente unidos por los lazos de solidaridad de la causa del proletariado, se levantarán al unisono y proclamarán la huelga general; cuyo fin será la Revolución Social que derrumbará las instituciones burguesas y proclamará el triunfo de la ANARQUÍA.

LA REDACCIÓN.

Carnaval

Para ofrenda de la humanidad y escarnio del progreso y de la cultura social, volveremos este año á presenciar en plena vía pública la antigua y repugnante tradición denominada *carnaval*.

Es la costumbre, es el hábito, es la rutina, es la ignorancia, es la imbecilidad que en estos días de orgía y de locura hace salir á las gentes alegres y libertinas por las calles de los pueblos y ciudades para deleitarse con los desenfrenos más inmorales y groseros que imaginarse pueda.

¡Carnaval! ¡carnaval! grita el feudal de la fábrica y el taller, y mil gritos de alegría retumban por todo el orbe aprobando al unisono su proclamación: es que ha llegado el momento supremo para que el pária moderno se entregue á los desenfrenos más abominables y á la más horrorosa prostitución.

Es innegable que estamos á las postrimerías del siglo XIX, el siglo de la ciencia, del vapor, de la electricidad y de los grandes ideales de amor y justi-

cia, y sin embargo, vemos al esclavo de la mina, de la fábrica y del taller celebrar gustosamente la remota é indigna tradición carnavalesca, cuyo origen se remonta más allá de la época del paganismo, época de esclavitud indecible.

El carnaval de hoy es la fiesta de las *Saturnales* de ayer, fiesta en que los amos daban tres ó cuatro días de libertad á sus siervos, los cuales se entregaban á los vicios y abominaciones más infames y denigrantes.

¿No es una vergüenza conservar en el seno de las naciones llamadas civilizadas una tradición que data de los tiempos en que la barbarie era la dueña y señora de los pueblos?

No, la generalidad de los hombres no se avergüenzan de concurrir á estos festines, pues entienden que han de disfrutar y que el mejor medio, es aprovechar los días de asueto que el burgués les concede y hacer el burro por las calles, cuya lucidez en el disfraz es de una especialidad tan ridícula y bestial que únicamente se concibe á los que rinden culto al dios Momo.

Si no fuese la fé que tenemos en el progreso de nuestras ideas, casi estaríamos tentados para preguntar qué diferencia hay de la actualidad á los tiempos de la decadencia de Grecia y Roma, cuyos imperios fueron gobernados por los execrables: Sardanápalo, Pacífax, Tiberio, Calígula, Mesalina, Nerón, Oton, Videlio, Cómodo, Heliogábalo, etc., etc., cuyos nombres vandálicos son el baldón más terrible que tuvieron aquellos pueblos para caer condenados á la ruina y á la degradación.

Antiguamente se gritaba:

¡Saturnales! ¡Saturnales! y hoy se grita: ¡Carnaval! ¡Carnaval! Entonces hombres y mujeres recorrían desnudos las calles tocando instrumentos musicles, cuyos sonos voluptuosos hacían delirar á los que presenciaban su paso; hoy se recorre plazas y paseos luciendo trajes arlequinescos cuyos libertinos cubren la cara con el antifaz del arrelajamiento; ayer había el Circo, hoy existe el *Café Concert*; en aquella época había el *Dictionario* cuyo explotador era el *Lenon*; hoy existe el *Lupanar* y lo explota la alcahueta; ayer se renóvia culto á Baco y á Faló, y hoy á la propiedad y al capital; entonces había infinidad de dioses, ahora son innumerables; en aquel tiempo inmemorable se ofrecían sacrificios á Juno y á Pudor, y hoy á Cristo y á Mahoma; entonces el obrero era esclavo y propiedad de un amo, y ahora depende del burgués y es oprimido por el salario, y así sucesivamente si fuéramos comparando llegaríamos á la conclusión de que existen hoy los mismos vicios y abominaciones que ayer, con la sola diferencia de que han variada los nombres, pero el fondo es idéntico.

Cuando llegamos á ese día y miramos al través de las épocas pasadas nos parece que nos hallamos en aquellos periodos de la antigüedad más remota que describe la historia cuya prostitución y oprobio á la civilización y al progreso sería prolijo detallar.

El carnaval significa la perpetuidad y el renacimiento de la opresión y de la tiranía, cuyos efectos terribles diezman y humillan á los pueblos convertidos en morada de corrupción por los parásitos burgueses los cuales explotan y envilecen á las naciones del orbe; y es el signo más característico de la ignorancia perpetuada al través de los siglos por los gobiernos y religiones de todas las épocas.

Es pues un deber de todos los hombres sensatos luchar contra las instituciones del régimen burgués para acelerar el gran día de la Revolución Social, pues ella ha de ser la que pondrá fin al mal estar de la humanidad y terminará con la ridícula tradición denominada *Carnaval*.

FÉLIX COROMINAS.

La Sociedad Futura

CONFERENCIA

Unos y otros socialistas tenemos motivos sobrados para no estar conformes con la actual marcha de la sociedad, no precisamente por lo que á nosotros afecta, sino por lo que afecta á la humanidad entera. Los administradores administran muy mal, los directores dirigen peor, sin contar con las injusticias que fomentan y toleran. No condenamos á los hombres, condenamos á la sociedad cuya base no permite otra cosa que injusticias y cuyo funcionamiento es un constante atropello á la salud y á la felicidad del individuo. Si las leyes no tuvieran un origen injusto, puesto que están destinadas á mantener y hacer respetar los privilegios de unos contra las necesidades de otros, tendrían el defecto gravísimo de permitir que las viole el poderoso y de caer sobre el humilde con todos los agravantes que su interpretación permita. No hemos de emplear tiempo explicando lo que está en la conciencia de todo el mundo. Los códigos si son una balanza, no son la de la justicia, por cuanto las pesas están en el bolsillo de cada uno y los bolsillos, así que los que nada pesan como los que pesan mucho, representan, á horas muy amargas ó grandes atentados á la salud y á la vida de nuestros semejantes.

Hemos de mantener con el nombre de leyes una reglamentación perjudicial á la dicha misma de los que en ella amparan sus intereses; aunque, á decir verdad, esa reglamentación les garantiza á ellos una vida mejor que la que gozan los que no tienen privilegios que amparar. Y es por que á pesar de la fuerza que representa toda ley en la ignorancia del vulgo, ni por éste lo suficiente respetada para no te-

merlo, ni la ley otorga el bienestar que la nueva sociedad ofrecerá á todos los seres humanos, incluso á los que actualmente son sus enemigos.

Con otros jueces sucedería lo mismo; y dueño del poder otra clase se repetiría igual fenómeno, porque el mal no está en el juez ni en la clase, está en un sistema que, admitiendo la existencia de ricos y pobres, todo el mundo quiere ser de los primeros, en perjuicio de los segundos, sin que esto equivalga, á que los pobres, y menos en nuestros días, sancionen de buena gana un estado social que los condena á la escasez y á la ignorancia.

Ser poderoso actualmente no es sinónimo de ser inteligente ni de ser bueno; ni ser sabio: sólo lo es de ser rico. Y la riqueza no se alcanza produciendo ni estudiando ni beneficiando á nuestros semejantes, sino adulterando los productos; envenenando ó explotando á la humanidad sembrando desdichas y disgustos en la Bolsa, en el mercado, en el taller; acaparando y encareciendo los artículos de primera necesidad; en fin, haciendo uso de unos recursos innobles y atizando unas facultades que, por cierto, no son las superiores del hombre. Siendo el dinero el poder y alcanzándose aquél de manera tan ruin, las clases que dirigen los destinos de las naciones, moralmente consideradas, son las peores.

¡Cuántas veces habrán leído, señores, que el trigo se ha averiado en poder de los acaparadores, al mismo tiempo que los pobres de alguna región se han sublevado por falta de pan! ¡Y cuántas otras debajo de los balcones de un potentado, que con las sobras de su mesa mantiene á varios mastines, ha muerto de hambre algún infeliz, ó se ha suicidado por no tener qué comer! A los cerebros sanos y estudiosos deberíales bastar estos detalles para convencerse de que el mundo funciona pésimamente. Y el hecho en que estos mismos males se desarrollan en todos los sistemas políticos actualmente en funciones, debería convencerles, también, de que no han de curarse con los remedios privativos dentro de la sociedad actual.

Y lo que pasa con el pan, pasa con la ropa y con el calzado. Millones de criaturas carecen de vestidos y de zapatos, habiendo no solamente muchos almacenes llenos de aquella mercadería, sino careciendo de trabajo miles de tejedores y miles de zapateros por falta de consumo.

Contra estos argumentos, tan claros y precisos, todos los sofismas se estrellan. Una sociedad que esto permite no tiene defensa. La escasez, si no fuera justa, á lo menos se explicaría, si proviniese de la falta de artículos, si los hombres, con su actividad, no pudieran corresponder al consumo; pero desde el momento que previene de la astucia de los especuladores, desde el momento que es un recurso para multiplicar el capital en poco tiempo, ha de merecer y merece, y ha de obtener y obtiene, las censuras y los ataques de los que, apoyados en el principio de la dignidad del hombre y de la inviolabilidad de la autonomía humana, defendemos esta dignidad y esta autonomía. Y por esto se nos llama utópicos, se nos llama soñadores.

Que todo es producto de la sociedad actual lo demuestra no tan sólo que ella nada hace para evitar el monopolio, sino que al monopolio presta sus fuerzas, pues los capitalistas se ven defendidos por la magistratura, el ejército, el clero y la policía, rémora á toda innovación justa y generosa.

Los sanos de inteligencia y los buenos de corazón, no podemos estar conformes con esta sociedad metalizada, y no lo estamos.

Hemos visto al hombre explotando al hombre; al padre subyugando y estrujando al hijo; al hijo menospreciando y aban-

donando al padre; á los hermanos luchando; á la madre fastidiarle los hijos, y á éstos aborrecer á la madre, y los seres humanos todos mirarse como enemigos. Al estúpido encumbrado y al sabio villendiado, al honrado en presidio y al criminal en el trono; á la mujer cándida y amorosa echada al lupanar, y á la astuta y viciosa respetarla, santificarla; y no cubriendo con un velo infamia tanta, no idealizando para engañarnos nosotros mismos, no negando las pasiones, sino estudiándolas, ahondando nuestro criterio en el fondo de tales iniquidades y destapando tanta podredumbre, hemos podido llegar á sentar las causas productoras de aberraciones tan colosales; el capitalismo, las desigualdades sociales, con todo su engranaje de preocupaciones y mal entendido amor, honra y moral son los causantes de tanto malestar.

Basta demostrar, pues que la sociedad actual es fatalmente desastrosa, y que sus códigos y leyes para nada bueno sirven, para quedar hecha la defensa de una sociedad libertaria.

Y ningún efecto real tienen para detener el mal las limitaciones escritas ni las represiones efectivas, prueba abundante que con tanto código, tantas leyes, tanto decreto, con tantos crueles castigos, presidios y demás medios de represión, el mal existe desde principio de los siglos y va aumentando en proporción que aumenta la manía de legislar. Por esto, con razón afirmamos que lo que importa para atajar el malestar, no es legislar sobre hechos ya realizados, sino arrancar de cuajo las causas para que los efectos no se produzcan.

La sociología, que no es otra que la evolución de la política, por cuanto nació al iniciarse la decadencia de ésta, prepara con sus teorías, así la muerte de la actual sociedad, como la vida de la futura; y esta sociedad futura es la que voy á exponer aquí tan radical como mi mente la concibe y con la franqueza que acostumbro siempre.

(Continuará).

Luchar para vivir

Ese es el grito que resuena en todo el orbe y que hoy recibimos de esta sociedad organizada con tantas instituciones, que si unas son criminales las restantes son esclavizadoras.

Aquí no vamos hablar de los que luchan sentados en el escritorio, de los que llevan suspendido del cinto una espada, de los que andan vestidos con polleras negras, de los que dirigen arrellenados en cómodos sillones, individuos estos, «calcahuetes» que solo se preocupan en satisfacer vicios, embrutecerse en orgías, pasarse una vida disipadora entre el libertinaje y explotando el labor humano; sino, de los que luchan con los rayos del sol arriba de un andamio, de los que se aniquilan en las fábricas, en las minas, en las bohordillas, etc. etc. de estos vamos hablar porque son de los nuestros.

Y como solo para ellos nuestra pluma corre por el papel describiéndole su opresión, sus necesidades por satisfacer, la existencia miserable que sobrevuela la familia humana, que es la nuestra.

La nuestra si, que al descorrer el velo de nuestra ignominiosa esclavitud, no hacemos mas que dar á conocer la de todos los proletarios de la tierra, porque en nosotros está aquella máxima, enseñar al que no sabe.

Pero no para aprovecharnos de lo que le podamos enseñar, sino para que, lo que aprenda redunde en provecho de sí mismo beneficiando con ello á la comunidad.

Producir uno para todos y todos para uno, este es nuestro lema.

Luchar para vivir en beneficio de todos á de ser la aspiración del hombre.

Nosotros *Párias* en el primer estado, *Notas* en el segundo y *Proletarios* en el tercero, luchando siempre solo para cambiar de nombre, hemos de entrar en el cuarto estado, con nombre propio y estable.

Que la transformación que hasta hoy hemos venido sufriendo en perjuicio nuestro para beneficiar á unos pocos, sea en la expropiación ceresana provecho de todos.

Hemos de ir derechos á que de una vez se salden todas las cuentas.

No mas deudas.

Tenemos con los que nos han precedido, suficientes lágrimas derramadas y rios de sangre inocente.

Los errores de los hombres, sumiendo á la humana especie en este abismo sin fondo de crímenes en sí llevarán su castigo, lo que nosotros perjudicados como somos los mas, nos incumbe la regeneración de todos.

Y con el corazón templado, como cuando sabe uno que cumple con su deber, hemos de seguir la senda que nos ha de llevar triunfantes al fin de la jornada.

Sublime es la lucha que nos han dejado nuestros antepasados.

Unir en abrazo fraternal á todo el ser humano, solo puede ser realizado por nosotros los que conocemos el sufrimiento.

Un golpecito más y nos encontraremos en el primer peldaño.

Caiga el que caiga, no hay que retroceder un paso de los que se han dado.

Por dignidad de nosotros mismos no hemos de seguir haciéndonos cómplices de la destrucción moral y material de nuestros hijos.

Luchar para que ellos participen del derecho á vivir, ha de ser nuestro anhelo.

Y sino que tengamos el convencimiento del deber cumplido, enseñándonos el camino de esta lucha todo lo conscientemente libre que al alcance de cada uno puede aportar.

Este á de ser uno de los puntos que tenemos que fijarnos.

Sino nosotros, á lo menos dejar luchadores de buena fé, para proseguir la obra.

No tengamos la debilidad de hacer de nuestros hijos, lo que nosotros por ignorancia de nuestros antepasados somos.

La demolición del régimen actual se impone sin fijarse en medios, á esto nos hemos de atener, así que el luchar es una necesidad que ha de sentir aquel que se da cuenta del dolor ajeno.

Luchar es vivir y el que no lucha, es un ser que deja de ser lo que representa para volverse en cosa.

Luchar para que tengamos derecho á la vida todos los seres, es un deber humano, que no hay que descansar hasta no alcanzarlo.

Igualdad, Anarquía y Comunismo, debemos procurar que no sean palabras utópicas «como las llaman», sino la pronta implantación de un régimen que adoptado á la gran familia humana, lleve á todos la felicidad, el bienestar y la armonía.

Adelante pues y que el mejor galardón á la lucha, sea el triunfo de la razón y justicia, la una hasta hoy atropellada y la otra escarnecida.

CRÁTER

REBELDES

CAPITAL.—Esta publicación libertaria, la pueden adquirir en todos los Kioskos de la Capital y en las buenas librerías.

ROSARIO DE SANTA FÉ.—Kiosko calle San Luis esquina cortada.

Huelgas parciales

En vista del gran movimiento huelguista que de un tiempo á esta parte se nota en todos los puntos, donde existen opresores y oprimidos y los pocos adelantados que en todas ellas hemos podido registrar en provecho del obrero, hemos constatado por esa experiencia que el hombre aprende en esta vida á ponerse práctico después de sufrir reves tras reves, que ha sido por una parte esa ignorancia embrutecedora que desde que nacemos ya venimos inoculados y por otra esos medios pacíficos, (que con grito destemplado claman á los cuatro vientos los socialistas de votos) compuestos de comisiones, de idas y vueltas con los patronos que hoy aborven el cerebro del proletario (máquina que siempre ha evolucionado á la humanidad, cuando lo han impedido sus verdugos) y que no sabe por sí solo romper sus cadenas de esclavo.

¿Para que sirve la Historia? ¿para que sirve esa existencia miserable que llevamos todos los que del trabajo hemos de dar fuerzas á nuestras piernas y brazos, solo para que otros no carezcan de nada, sino tenemos que darnos cuenta de ello?

¿Para que sirve, esa hambre devoradora que sentimos á nuestro alrededor, esos latigazos que nos cruzan el rostro, cada vez que uno clama por su libertad, sino tenemos que valernos de esa fuerza bruta (lo único que nos queda) y que día á día va desapareciendo de nosotros?

Solo por nuestra imbecilidad puede subsistir este estado de cosas.

Convenceos del resultado que estas huelgas en la forma que son iniciadas han dado siempre y darán mientras no se tomen otras medidas.

La huelga (hasta que no lleguemos á la huelga general) que hoy está á nuestros alcances y que consiste en pedir una migaja de lo mucho que nos tienen usurpado, se ha de llevar rápida sin rodeos y vacilaciones si se quiere sacar partido de ellas, hacer lo que con nosotros hacen, es decir ir á la destrucción de todo el material que se compone el arte ó la industria á que pertenecen los huelguistas.

Si á la distracción. ¿Qué hacen nuestros explotadores sino destruirnos?

Iniciada la huelga, empiezan los gobiernos por mandar fuerza armada para defender los intereses del capitalista (según dicen ellos) estos en pedir refuerzos de brazos á otros tan hambrientos como nosotros mismos y si son algo conscientes que no quieren someterse á esta gran aberración, recurren (en conveniencia las dos partes) al soldado, bombero ó barrendero, todos individuos que (nadán en la abundancia) fanatizados unos y embrutecidos otros por estas *sanguijuelas*, que les sirven á las mil maravillas, lo suficiente para que toda huelga fracase.

Un vividor que protege al explotador.

Esta será la comedia de siempre, ametrallados, hambrientos y derrotados.

Pues el hombre que se tiene por tal, desde el momento que una iniciativa varias veces desarrollada y puesta en práctica no le dá los resultados que se ha propuesto, ha de inutilizarla y cambiar de táctica y esa táctica es la que proponemos nosotros. Desde el momento que se inicia una huelga, cuando no ceden á estas miserias que pedimos, (si bien incitan al espíritu de rebeldía á los individuos, para nosotros son paliativos, que vale más el tiempo que se pierde que otra cosa) ir derecho á la destrucción. Keroseo y energía, dos cosas que todo lo pueden.

Destruir lo que á nosotros al fin y al cabo nos pertenece es de que somos capaces de producir otro tanto.

Pues la pérdida que podamos sufrir en la destrucción, será nuestro trabajo.

Creemos pues que nosotros que somos de los que de siglos ha, venimos transformando la sociedad, embelleciendo la vida, no os vais arredrar de volver á empezar en provecho propio que resultará de ese gran trabajo evolucionista.

Al trabajo pues, pero primero á la destrucción.

El Meeting Socialista

Como estaba anunciado, el domingo 18 del corriente tuvo lugar el meeting organizado por el Partido Obrero Argentino, cuyo objeto era hacer constar la necesidad de una ley que reglamente las horas de trabajo para la clase trabajadora.

En efecto, serían las 5 1/2 p. m. cuando la columna de los manifestantes que se habían reunido en la plaza Lorea se puso en movimiento hasta llegar á la de Mayo acompañados durante el trayecto de una banda de música que ejecutaba himnos revolucionarios. Una vez llegados los adherentes al meeting á la mencionada Plaza de Mayo, el Comité organizador subió á la tribuna para explicar el motivo de la manifestación.

En verdad diremos, que nos sorprendió en gran manera el lenguaje empleado por los oradores que hicieron uso de la palabra, no obstante llamarse socialistas, cuya teoría y táctica algún tiempo podía hacer temblar á la burguesía poco experta por el aparente radicalismo que demostraban los partidarios de la legalidad, cuando se presentaban ante el pueblo para propagar sus ideas; pero afortunadamente el domingo último lo que concurrieron á la Plaza de Mayo para escuchar la voz de los que dicen ser defensores del proletariado, se pudieron convencer de que no son más que una gavilla de politicastro aspirantes á comer la «sopa boba» (como diría un catalán) á expensas del pueblo que sufre y paga.

Principiaron uno tras otro los oradores, por lamentar los centenares de víctimas acaecidas á raíz del exorbitante calor que durante algunos días hizo estragos en esta capital cuya causa en la mayoría de los que perecieron por efecto del flagelo fué debido á la pesada jornada de trabajo diario, á la mala alimentación y á las poliglas antibigiénicas con que se vé obligado habitar el obrero por no poder pagar una buena pieza que reúna las condiciones que se requiere.

Limitáronse después en hacer una pequeña crítica del actual gobierno sin llegar á constatar ni siquiera un solo abuso, ni una sola injusticia que demostrara la evidencia de lo que dijeron; cosa que la

prensa burguesa diariamente relata con afirmaciones concretas infinidad de antinomias gubernamentales capaces de exacerbar á cualquier hombre sensato.

Al terminar el segundo y último de los oradores, hizo mención de la actual huelga que sostienen los sombrereros y tejedores los cuales son explotados en gran manera por un sindicato de burgueses sin entrañas; cuando de momento surgieron de entre la masa de espectadores algunos gritos de ¡viva la huelga general! ¡viva la Revolución Social! ¡a quemar las fábricas! cuyas palabras sirvieron de pretexto al orador para que las emprendiera contra los anarquistas tratándolos de criminales y de los peores enemigos de la clase trabajadora.

En resumen vinieron á la conclusión aunque no lo dijieran textualmente por temor á la protesta popular de que es un deber de la clase obrera sacar á los actuales mandatarios, para poner á los prohombres del partido socialista, los cuales según ellos, son los que han de aportar el bienestar al pueblo argentino.

Después de haber charlado y divagado hasta la saciedad, no hicieron ninguna indicación concreta para mejorar la suerte del proletariado, limitándose á decir que «ya sabían que no se había de hacer caso de ellos».

Es decir; sabían de antemano que con los medios legales, no habían de alcanzar nada y cuando el pueblo propuso la violencia, se exasperaron y maltrataron á los revolucionarios.

En el instante de terminarse el meeting nuestro compañero Félix B. Basterra subió á la tribuna para dirigir la palabra al pueblo, cuando de improviso se vió rodeado por el Comité organizador de la reunión, que atajándolo cual lobos hambrientos pretendieron arrojarlo abajo de la mencionada tribuna; nuestro amigo protestó reivindicando su derecho para hablar á los trabajadores, pero aquellos antropófagos se avalanzaron sobre él como para despedazarlo ó entregarlo á los polizontes que á sus órdenes tenían.

En ese instante el público comenzó á gritar ¡que hable! ¡que hable! pero las saujijuelas llamadas por antonomasia socialistas se negaron á conceder la palabra á Basterra llamando al propio tiempo á un escuadrón de gendarmes para que disolviera el meeting.

Del numeroso público que estaba presenciando este arbitrario proceder de los que aspiran á gobernar al pueblo salieron centenares de gritos vivando á la Anarquía y á la Revolución Social, gritos que fueron contestados por casi la totalidad de los trabajadores, los cuales, al propio tiempo que hacían constar su protesta, arrojaron algunas pedradas á la comisión del meeting.

Terminada la reunión y como para fin de fiesta se improvisó un grupo de policía socialista que delataba á nuestros compañeros á la policía del gobierno, la cual mostró tener más tacto y sentido común que aquellos pobres infelices que pretendieron hacer prender á los anarquistas sin conseguirlo.

¿Se quiere una conducta más incorrecta por un partido que dice ser el único defensor de la clase obrera? Ciertamente lo lamentamos, que entre trabajadores tengan que existir estas diferencias que al fin y al cabo redundan en perjuicio del proletariado mismo, al par que se hace el caldo gordo á los burgueses, demostrándoles que no sabemos entendernos y que somos incapaces de llegar á un acuerdo.

Sin embargo de todo esto casi estamos tentados por creer que los socialistas de que hemos hecho mención, no son tales, pues su conducta y táctica es más bien de un partido burgués que no obrero como se pretende.

Se comprende perfectamente el móvil que les induce á obrar de semejante manera: es tanto el deseo que tienen todos de ocupar un puesto en la cámara de diputados que ya ni siquiera se atreven á atacar al gobierno ni á la burguesía cuyas simpatías desde hace tiempo andan cortajando, olvidándose de hacer propaganda verdadera conforme sus propias teorías á la clase trabajadora.

Indudablemente en la República Argentina y en otros países se ha creado un nuevo Socialismo que podríamos llamar *Oportunista* para mejor atraerse á los burgueses y adquirir más simpatías.

Podemos decir pues, que el Socialismo está en bancarota porque hay de los hombres que para hacer prosélitos abdican de los principios de su ideal, está seguros de que no llegará el deseado triunfo.

En resumen, tenemos que constatar en que, los que el 18 del corriente organizaron el meeting mencionado no eran socialistas ni cosa parecida, sino un hato de farsantes que con el nombre del Socialismo embaucan al pueblo, para que los encumbra á los poderes públicos á vivir del presupuesto con el pretexto de defender los intereses de la clase trabajadora.

Los únicos socialistas somos los anarquistas, y por lo tanto no toleraremos que politicastro de ninguna clase empleen nuestro nombre desprestigiándolo, para medrar como otros tantos zánganos á expensas de la clase trabajadora.

Así, pues; duro con ellos porque son nuestros peores enemigos.

¡Trabajadores, vuestra suerte no mejorará concurrendo en meetings como el aludido ni paseando con bandas de música por las calles de la ciudad, sino que, para que cambie vuestra misera situación es necesario que recurráis á la huelga general dispuestos á recuperar lo que os ha sido robado y á derrumbar las instituciones burguesas defendidas por la fuerza de las bayonetas y por los farsantes que el último Domingo organizaron el llamado meeting socialista. — F. C.

COMUNICADO

COMPAÑEROS DE «EL REBELDE»
SALUD!

Os recomiendo que deis publicidad en el periódico, lo siguiente:

Los trabajadores del Ferrocarril Trandino en construcción de Puntas de Vacas hasta La Cumbre, son víctimas de la más desenfrenada explotación y arbitrariedades sin cuento.

Los empresarios Tebley y Cia., esos vampiros de egoísmo sin fin y de un proceder hipócrita, pues, por medio de algunos mercaderes de carne humana, que recorren la república en busca de explotados prometiéndoles que se ganarán 3 pesos diarios, confiando los trabajadores en sus promesas, se trasladan al punto indicado en donde empiezan á oír los lamentos que les comunican sus compañeros víctimas de un trabajo descomunal, sin tener un lugar adecuado para descansar de su larga y ruda faena del día, luchando con dificultad para satisfacer sus necesidades, pues; en lugar de pagarles 3 pesos les pagan un sueldo irrisorio de \$ 1,80 por día.

Luego, revolotean una nube de intermediarios, como ser: Contratistas y capataces, etc., unas verdaderas avcs de rapiña, encargados de desempeñar el papel de alcahuetes.

Además del precio elevado que les hacen pagar los víveres que no respon-

den al sueldo que pagan, abusan de la ignorancia de los trabajadores, haciéndoles aparecer en el importe mensual de los comestibles más de lo que tienen recibido, y para sostener esta explotación, tienen á su orden 20 soldados de línea bajo las órdenes de un teniente y un alférez—que cual otros Portas—someten al proletario que se queja de su situación ó que quiera saldar su cuenta, con una arenga de insultos y si alguno les contesta lo maltratan, atándolo de las piernas y le dán de latigazos, dejándolo en libertad cuando han saciado su brutal capricho.

Hay muchos que prefieren regresar á Mendoza á pié, antes que, de seguir trabajando, siendo como es de 145 kilómetros de distancia.

Sin un medio, sin saber donde comer, y agua, la que se desliza de las altas cumbres, reducidos al último extremo del agotamiento físico, á la ventura en encontrar algunos séres humanitarios que les proporcionen un pedazo de pan, sino; sucumben víctimas del egoísmo capitalista.

Parece mentira los hechos que se suceden en esta, sin que el trabajador se dé cuenta de su malestar y que la clase dirigente son los únicos culpables, de aquí los suicidios y los crímenes.

Hago presente la siguiente publicación, para que tomen nota los trabajadores, que no se den engañar, de esos especuladores vendidos por un puñado de *dineros* en comerciar con la humana especie.

En mi próxima os daré más detalles.

EMILIO DAVID.

Puntas de Vacas, 11 2/900.
Esta publicación fué dirigida al Director de *Los Andes*, de Mendoza, sin que prestara oído, con eso prueba una vez más que es un diario asalariado, como lo es toda la prensa burguesa defensora de los intereses mal adquiridos.

Movimiento obrero

FERROL.—En esta importante población gallega hase constituido un grupo de obreros libertarios, con objeto de propagar el ideal entre los trabajadores todos.

Piden á todos los grupos editores de periódicos y folletos se les remitan ejemplares, para empezar desde ya la obra de propaganda.

La dirección es la siguiente:
Eduardo Fariñas
San Roque y Animas, 56, 1º
Ferrol (España)

MONTEVIDEO.—En esta localidad se ha constituido un nuevo grupo de propaganda libertaria, el cual se denomina «Vida Nueva»

Piden á todos los grupos editores de periódicos y folletos no dejen de mandar algunos ejemplares.

Dirección:
Constante Corso
Calle Santa Fé 82
Arroyo Seco (Montevideo)

Recomiendan su reproducción á los periódicos libertarios.

CHILE.—Nos comunican de Santiago de Chile, que en este mes se publicará un periódico anarquista denominado «El Acrata»

Deseamos á los compañeros de la iniciativa una profusa propaganda, esperando de los libertarios de ultra cordillera le prestaran todo su apoyo, á fin de que se

haga duradera una publicación de nuestro Ideal, tan necesaria para este pueblo que desconoce su tiránica opresión.

Nos piden que notiquemos a los compañeros Guaglianone, Corominas, Basterra, Paraire y Locascio; que manden su colaboración.

Damos traslado a los interesados.

Su dirección es la siguiente:

Magno Espinosa
Correo 3 Casilla 86
Santiago de Chile

Credo Anarquista

Creo en el hombre, ser poderoso, creador del progreso, base de todos los goces sobre la tierra, y en la libertad individual, su único medio, móvil nuestro, que fué concebido por obra de humano organismo, nació con la virgen anarquista primitiva, padeció debajo del poder de la Religión y del estado; fué crucificado, muerto y sepultado en la persona de los propagandistas; descendió a los infiernos del feudalismo, y al tercer siglo resucitó de entre los oprimidos, subió a los cielos de los gobiernos mesocráticos, está sentado por la diestra burguesía todopoderosa, y desde allí á de venir á juzgar y extinguir abusos y privilegios; creo en el espíritu del progreso incandescente, en la Escuela sociológica, reformista-ácrata, en la desaparición de todos los privilegios, en la resurrección de la justicia y en la vida perdurable del bienestar humano, por virtud de mis principios anarquistas. Amén.

DR. E. DANZANS.

Correspondencia Administrativa

España, Jerez.—M. Carreras. Escribe si recibes periódico.

Tandil.—R. B. ¿Recibistes la nuestra? Contesta.

Tolosa.—F. D. Recibida la tuya. Atendimos á lo otro.

Estación Gálvez.—J. Carnicer. Te remitimos periódico del número pasado y de este. ¿Lo recibes?

Tandil.—J. G. ¿Recibiste paquete?

Mendoza.—J. Ruiz. Mandamos lo que pedías ¿Lo recibistes?

Montevideo.—D. Cordero. Lo tuyo veremos de ponerlo en el otro número.

En libertad

Por fin el canallesco gobierno de España después de una tenaz presión que le han hecho nuestros compañeros de allende los mares, acaba de poner en libertad á los que estaban en ayunas, en las islas de tormento denominadas Chafarinas.

Acto en que han de fijarse los hambrientos de todos los ámbitos del globo, sacando de él el resultado de que la justicia se hace siempre que ellos quieran.

Los ruftanes de España, en vista del movimiento iniciado por la clase trabajadora, hacia la paralización de todos los brazos, han creído prudente antes que los gañanes con sus bruscos movimientos los arrulasen, libérrat á las víctimas de su egoísmo sin límites.

Bien; por los que han contribuido en esa magna reivindicación.

El destierro que hoy sufren estos liberales, ha de enseñarnos en adelante á que se haga justicia tal como el pueblo la exija.

Y si hoy se acata la decisión de los «culpables», en la otra hay que luchar para que la justicia se haga tal como la quieren los inocentes.

Nada de términos medios. Si nos obligan, hay que ir «aunque sea solo por aumentar el montón de los caídos» á la lucha, que la sangre del que perece defendiendo la libertad, es sangre que salpica á la inconciencia adormecida por los prejuicios actuales, saliendo de ella rebeldes.

A no muy tardar, han de purgar estos delincuentes del alta escuela, los asesinatos alevosos y premeditados que con todo cinismo cometen.

Todos los criminalistas de la tierra, no los ha de salvar de la tormenta que se les viene encima.

Así, que esperamos de los compañeros que han llevado á término tan justiciera obra, seguirán en la brecha hasta no arrancar de las garras de estos felinos á los que gimen en estas mazmorras propias para estos civilizados antropófagos.

Y duro con ellos, á tocarles lo más pronto el violín, sería nuestro deseo.

CONFERENCIAS POPULARES

SOBRE SOCIOLOGÍA

por A. Pellicer Paraire

No siempre el anuncio de la aparición de una nueva obra ha de obedecer á los interesados deseos de una casa editorial ó al afán de prodigarse bombos un determinado autor. El anuncio del libro cuyo título encabeza las presentes líneas no es más que un simple aviso á los que, amantes verdaderos de la justicia, anhelen orientarse y fortalecer su voluntad con los conocimientos científicos de una obra profunda é imparcialmente escrita.

Conferencias Populares sobre Sociología es, como su mismo título sugiere, una importantísima vulgarización de la moderna Sociología. Consta de ocho hermosas conferencias, y las conclusiones que de un modo claro y terminante en cada una de ellas se formulan nacen espontáneas de la misma proyección luminosa, que arrojan los trascendentales temas que el autor puso bajo la acción fina y acertada de su potente psicología social.

El valor intrínseco de Conferencias Populares sobre Sociología puede adivinarse por su Índice. Heo aquí:

- I. Objetivo.—Filosofía.—Ciencia.—Naturalidad.
II. Universo.—Tierra.—Hombre.
III. Sociología.—Sociedad.
IV. Religión.—Autoridad.
V. Propiedad.
VI. Militarismo.—Progreso.
VII. Sociedad libre.—Trabajo.—Asociación.—Libre acuerdo.
VIII. Solidaridad.—Instrucción.—Libertad.—Igualdad.—Fraternidad.—Conclusión.

Conferencias Populares sobre Sociología forma un volumen de 107 páginas, impreso con gusto tipográfico en excelente papel satinado y con cubierta imitación tela.

Por nuestra parte llamamos la atención de nuestros lectores á fin de que adquieran Conferencias Populares sobre Sociología segurísimos de que hallarán en esta obra una riqueza de ideas y conceptos de gran trascendencia filosófica.

Su precio es de 60 centavos y se halla de venta en la «Librería Sociológica» calle Corriente 2041.

(1) Aunque no hemos recibido dichas obras, debido á olvido involuntario ó extravío—suponemos—siendo como son para la propaganda y al alcance del obrero, lo que se llama buena, nos ha inducido publicar donde se puedan adquirir.

N. DE R.

La huelga de los Sombrereros

A causa de la negativa de los patronos á admitir la suba de los jornales, continúan clausuradas las fábricas de sombreros y tejidos de Belgrano y de los Corrales.

Cada día que transcurre se cimienta mayormente el espíritu de resistencia entre los mil obreros sin trabajo y que no lo reanudarán si no se les aumenta el 20 ojo.

Un buen número de sociedades gremiales han enviado á los huelguistas el producto de varias colectas.

La sociedad cosmopolita de sombrereros, imitando la conducta de los pequeños talleres que enviaron su óbolo, en su última reunión ha sancionado la siguiente orden del día:

En vista de que los compañeros de las dos fábricas principales del ramo se encuentran en huelga desde varios días, se resuelve que la caja social entregue á sus compañeros la cantidad de 50 pesos. Al mismo tiempo se le comunique que la sociedad hace calurosos votos por el triunfo de su causa.

Con esta donación el fondo de los huelguistas alcanza á 800 pesos.

Hasta ahora nadie ha solicitado socorro alguno.

Hoy á las 2 de la tarde (Jueves) los huelguistas celebrarán una asamblea en el local de la calle Uspallata 1288, para tratar varios asuntos relacionados con la huelga.

Sus cólegas de Belgrano enviarán una numerosa delegación.

Lo que le recomendamos, energía y nada de paliativos, en último caso los almacenes están repletos de fiambres, que nos pertenecen, y solo esperan de nosotros los consumamos.

Y duro, contra aquellos que se opongan al avance del hombre, sobre su derecho á la vida.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

A FAVOR DE «EL REBELDE»

Capital.—Uno que quiere venganza 0.40—Federico Casales 0.50—J. Mayo 0.20—Un cigarrero que no puede fumar 0.30—Uno que no tiene nombre 0.20—Un anarquista 0.10—M. D. 0.60—Un cigarrero 0.10—J. M. 0.45—Burgués gallego 2.00—Un antiguo revolucionario 10.00—Sin pan 2.00—Pastorelli saluda á los compañeros de Mendoza y les recomienda «El Rebelde» 0.50—Un arballite la, lu 0.20—Francisco la, lu 0.80.

Grupo Juventud Anarquista «Almagro».—Dominguez 0.80—T. A. 0.20—Fundidor fundido 0.10—Antireligioso 0.20—Lurs W. 0.20—Faye 0.10—César R. 0.20—Serafin Malnati 0.20—Alberto quiere pan 0.10—Esteban Vienti 0.20—Joquin Hilans 0.20—Goyo 1.00—Cualquier cosa 0.20—Total 3.20.

Tolosa.—Quisiera más fuerza 0.10—F. Gioia 0.30—Armonía 0.20—L. Concierto 0.10—Un amigo de Pallás 0.30—Tremal Naich 0.20—Kamamuri 0.20—Caserio 0.10—Bandera Negra 0.20—Puñal y juego 0.20—Un panadero revolucionario 0.20—La Anarquía 0.40—Nada 0.20—Soy yo 0.20—Un basurero 0.20—Un explotado 0.15—Un gringo 0.15—Total 3.30.

Rosario de Santa Fé.—Grupo La Venganza será Terrible.—Antonio Navalta 0.10—Barbero anarquista 0.50—Carpintero 0.80—M. Ocaña 2.60—Asturiano 0.70—Guerra al jesuitismo 1.00—B. Diaz 1.25—Una joven anarquista 1.05—Me gusta esta joven anarquista 0.80—F. Carvajal 1.00—Uno que nadie le importa 0.40—Uno de Aljeirias 1.40—El Arzobispo Castellano 1.00—Saca Tripas 0.80—José Gimenez 0.10—Ricardo Salcedo 0.60—Aceitero anarquista 0.50—Una señora 0.50.—Total 15.10. Repartidos 7,10 para «El Rebelde», 4,00 para «La Protesta Humana» y 4,00 para el grupo Acrata.

Washington.—José María Encera 0.50. Mendoza.—El atorante inglés 0.20—El hambriento 0.30—Setri 1.00—David 2.00—Canet 0.50—Un francés 0.50—A. G. 0.30—Ramoncillo 0.40—Ruiz 0.50.—Total 5,70. Gastos de giro 0.50.

Rosario de Santa Fé.—Cualquier cosa 1.00—A. Rusia por suscripción 0.60—Por un almanaque 0.40—A. Rusca 0.50—Un paraguayo 1.00—Luis F. 0.40—Militelo Salvatore 0.40—

Un propietario revolucionario 0.50—I. V. 0.40—José P. 0.50—Noel 0.30—Señorita Ivony Pergolis 0.20—Señorita Zelinka Pergolis 0.20—Sócrates Pergolis 0.20—C. Pasty 0.10—Viva siempre la Anarquía 0.50—Un rebelde 0.30—Un vecchio anarquista 0.50—Un saludo ai compani di Tolosa 0.30—Uno que le dice compañero y no lo es 0.40—Acqua sucia 0.50—Un conquistado 0.50—Pan e agua 0.25—Un parisién de Rosario 0.30—Un miserable 0.30—Abajo los Curas 0.30—El Corsario del F. C. C. A. 0.30—Uno que como puchero de abajo 0.30—Felipe 0.20—Un Tecinense nómico del burguesa 0.50—Mueran los reyes 0.30—Un almacenero 0.20—Muera Pelux 0.20—Venta de almanaque 15.60—Venta de folletos y una Cdoi Fane 10.45—Un cambiador que le gusta la idea 0.50—Un sin patria 0.30—Un belgico nunca visto 0.20—C. Namor 0.50.—Total 40,40.

Repartidos: para «El Rebelde», 5,30; para «La Protesta Humana», 5,30; para L'Avronire 2,95; para la Librería Sociológica 26,45, por franco 0,40.

De General Lamadrid.—Pablo Villanon 1,00 Manuel Freire 1,00—Sichorio Borraiti 0,50—Pablo Villar 0,50—Un amico 0,20—Uno que conoce la razón 1,00—Medio 0,20—Libre pensador 1,00—Juan Cazanov 1,00—Viviani quiere la revolución 1,00—Manuel Caro 1,00.—Total 8,70

Repartidos: \$ 2,00 para «L'Avronire», 1,00 para «El Obrero Panadero», 1,00 para «La Protesta Humana», 4,40 para «El Rebelde», 0,30 gastos de Correo.

Por conducto de Costa.—Montevideo, Grupo de Vara Capri.—Merode malo unto la guero 0,10—Enrique Vardoui 0,20—Una señorita revolucionaria 0,10—Otra que desea la emancipación 0,10—Total 0,50.

Por conducto de la Librería Sociológica. Capital.—Grupo de corrales.—Antonio Navarro 0,20—Un borracho 0,40—Ana Navarro 0,20—Un nuevo talabartero de Manuel Lopez 0,15—Margarita 0,20—Morte capitale 0,20—Un revolucionario 0,20—Serafin Romero 0,10—Un rebelde 0,10—Mas para Glicerina que revienta el papa 0,05—José Alcon 0,03—Se cuenta 0,30—El lechuzo 0,30—Un revolucionario 0,10—Antonio Navarro 0,50—A. H. 0,10—Daniel Sampayo 0,20.

Chascomús.—0,40. De Resistencia, Chaco.—Francisco Tesa 0,50—Romegiali Angelo 0,50—Luis Perolini 0,50—Un albañil que desea que todos trabajen 0,50—La infancia titubea 0,50—Juan Moro 0,50—Luis Ros 0,50—Proletarios no paguemos contribuciones y los gobiernos caerán por si 0,50—Total \$ 4,00

Mar del Plata.—Giringelli Carlo 0,20—Luis Buino 0,10—N. N. 0,20—Marconi José 0,20—Luis 0,20—Hilza 0,30—Libertario 0,10—Juan Fagni 0,20—Nato 0,50—Germinó 0,20—Sala Pedro 0,10—Liserio Eduardo 0,20—Sala Ludio 0,10—Carlo Riva 2,00—Qui Chouh 0,10—Pablo Mas 0,20—Cafiero 0,10—Total 5,00

Juin.—Julian Lechaune 0,50—A. B. Petrolero 0,30—Luis Andres 0,60—E. Borguero 0,50—Un arcabucero 0,40—Albañil que quiere demoler 0,60—N. N. 0,40—Un anticlerical 0,40—Un socialista R. 0,40—Un adicto á la idea 0,50—De una reunion 0,20—Otro más 0,20—Un Francés 0,10—Un spiritista 0,10—Nikel 0,20—Eguez 0,50—M. Ruiz 0,30—Un albañil 0,20—El corsario de Juin 0,30—Carlos 0,20—Total 6,90

Repartido como sigue: «P. Hamana» 1,50, «El Rebelde» 1,50, «Obrero Panadero» 1,50, «Aurores» 1,50 y 0,90 para «La Voz de la Mujer».

Por conducto del Obrero Panadero.—De San Martín—Panadera «La Rosa» 1,15. El que no vea su cantidad anotada reclame á quien la entregó.

Rosario.—Deficit anterior 4,32—Gastos de correo 8,93—Costo del presente número 40,00—Total general 53,25—Entradas del presente número 62,63—Sobrante 9,38.

A pedido de los compañeros del Rosario publicamos la siguiente lista: Casa del Pueblo—Balance del 7 hasta el 31 de Enero de 1900.

Entrada.—Despacho Buffet 122,75—Recolección de suscripción voluntaria 56,80—Tarjeta vendida de la velada 140,50—Por mensualidades atrasadas y de Enero 64,50—Recibido comisión Barraca Germania 25,00—Suma \$ 409,55

Salida.—Gasto de Buffet 76,36—Pagado cuentas atrasadas 60,25—Gesto de la velada 92,65—Al encargado de la casa de mensuajidad—30,00—Por colocación del gas en el escenario 26,00—Alquiler de la casa por Enero 120,00—Luz incandescente á cuenta 16,00—Por consumo de gas de Enero 21,15—Suma \$ 442,31.

Resumen.—Salida \$ 442,31—Entrada 409,55—Deficit \$ 32,76. NOTA.—El deficit fué cubierto con dinero prestado.—J. Fossio Gerente.—D. Pergolis Cajero.